

"La bazuka de Kuroda": qué ha logrado Japón manteniendo las tasas de interés bajo cero durante los últimos años

Cecilia Barría 23 marzo 2021

Cuando un país tiene una tasa de interés baja, es el peor momento para ahorrar.

Y esa es precisamente la idea: hacer que los consumidores gasten y que las empresas inviertan para estimular el crecimiento económico.

Tras la crisis financiera de 2008, muchos países llevaron sus tasas a mínimos históricos inaugurando una era de "dinero barato" en las economías desarrolladas.

Algunos fueron incluso más allá y optaron por fijar tasas de interés negativas.

El primero en adoptar esta política monetaria no convencional fue Dinamarca en 2012. Luego lo hicieron Japón, Suiza, Suecia...

Ahora, con la peor crisis económica global de las últimas décadas por la pandemia de covid-19, los tipos de interés bordean el 0% en Estados Unidos y Europa.

Y hay tres países que aún mantienen una tasa de interés bajo cero: Dinamarca, Suiza y Japón.

El país asiático, que ha fijado una tasa de interés de -0,1% desde hace cinco años, no tiene planes de cambiarla.

Así lo ha sugerido el responsable de la política monetaria japonesa, Haruhiko Kuroda, gobernador del Banco de Japón (BOJ), quien hace unas semanas declaró que las tasas se mantendrían "establemente bajas" para proteger a la economía de los efectos de la pandemia.

"La bazuka de Kuroda"

Poco después de asumir el mando del banco central en 2013, Kuroda anunció un programa masivo de compra de bonos (flexibilización cuantitativa) para combatir la deflación, una baja generalizada del nivel de precios de bienes y servicios.

La medida se hizo conocida como "la bazuka de Kuroda".

Como no produjo los efectos que se esperaban, en 2016 el banco central tomó una decisión más radical: bajar la tasa de interés referencial a -0,1%.

Esa tasa permitió que el BOJ le cobrara a los bancos comerciales por algunas de las reservas depositadas en la institución.

El objetivo era alentar a los bancos comerciales a utilizar esas reservas para dar préstamos a empresarios y consumidores, en un esfuerzo por reactivar la economía y salir de la deflación.

La introducción de la tasa negativa en la economía japonesa fue bautizada como la segunda bazuka de Kuroda por algunos analistas, aunque muchos utilizan la expresión indistintamente para referirse a todas las municiones desplegadas por el BOJ en aquellos años.

"La tres flechas"

La visión monetaria de Kuroda estuvo alineada con los planes del entonces primer ministro, Shinzo Abe, quien desde que llegó al poder en 2012, impulsó una política conocida como "Abenomics".

Abenomics pasa por tres pilares, o "tres flechas": un aumento del gasto fiscal, reformas estructurales y una política monetaria expansiva con el objetivo de dejar atrás años de estancamiento económico.

"La política de dinero fácil de Japón fue posiblemente la flecha más importante de Abenomics", le dice a BBC Mundo Matthew Goodman, vicepresidente de Economía del Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales CSIS, de Washington.

Los otros dos pilares, estímulo fiscal y reforma estructural, "nunca se aplicaron de manera consistente", agrega.

El economista argumenta que el gobernador Kuroda hizo un esfuerzo agresivo para aliviar las condiciones monetarias pero agrega que, incluso antes de la pandemia, el banco "había fracasado al no llegar a la meta de inflación del 2% que se propuso".

A pesar de lo anterior, "mantuvo un piso bajo la economía y en general contuvo las presiones deflacionarias", apunta Goodman.

"Un crecimiento económico moderado"

Otros expertos consideran que los resultados económicos han sido más favorables.

"En la última década Japón ha logrado un crecimiento económico moderado", sostiene Takeshi Tashiro, investigador del Instituto Peterson de Economía Internacional.

Pese a las dificultades, el envejecimiento de la población en edad de trabajar "no impidió una recuperación sostenida", apunta.

Algunos expertos consideran que las principales medidas tomadas por el banco central como la tasa de interés negativa, la masiva compra de bonos y el control de la "curva de rendimientos", fueron acciones necesarias frente a los desafíos del país.

Y aunque hasta ahora no han dado todos los resultados que se esperaban, sí han mejorado la situación económica en la última década.

Fragmento de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-56363600>